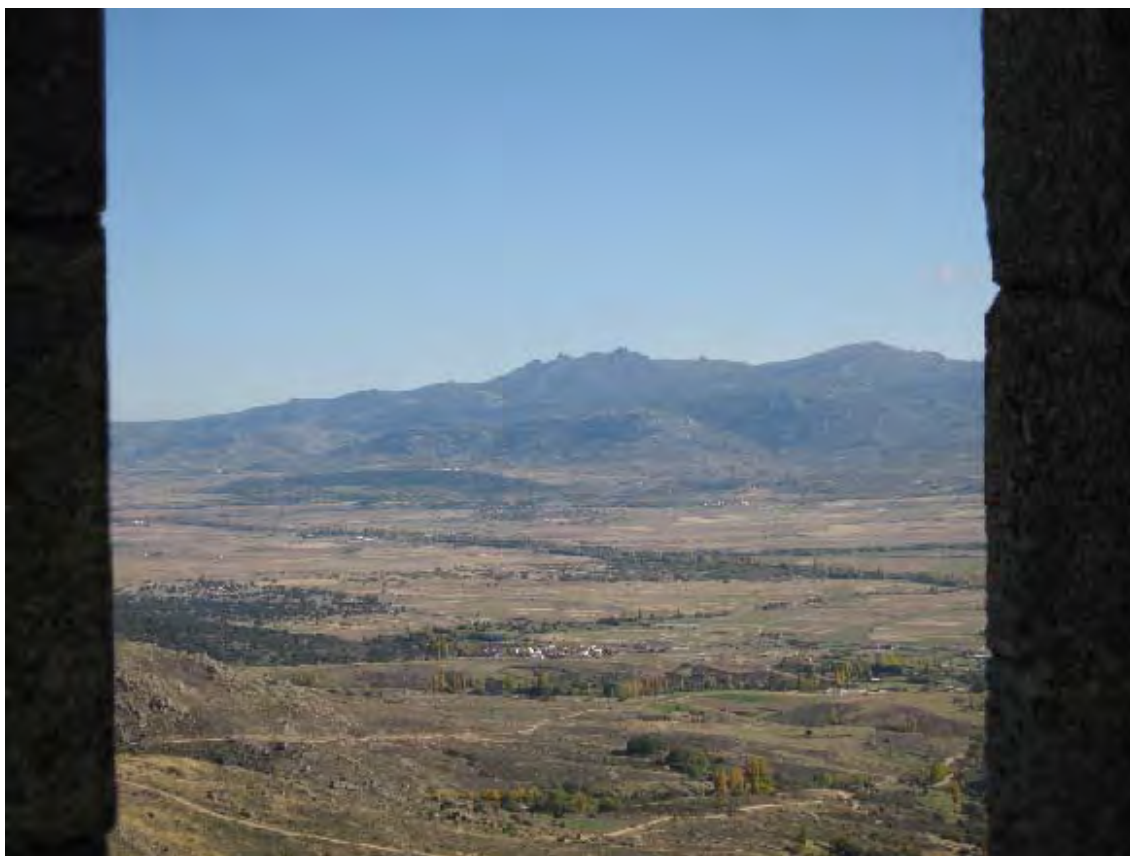


TRAS LAS HUELLAS DE FRAY PAYO ENRIQUEZ DE RIVERA. EL MONASTERIO DEL RISCO EN LA SIERRA DE ÁVILA

AÑO 1.683

Fray Payo recorría con la mirada el amplio horizonte que desde las dependencias del monasterio podía disfrutar; al fondo las cumbres nevadas de Guadarrama y Malagón; de frente la espectacular silueta de la Sierra del Zapatero; casi a un tiro de piedra, la mole de la Serrota, marco del extenso robledal de Villatoro y abajo el Valle Amblés salpicado por pueblecitos de nombres compuestos como Amavida (¡qué buen consejo!), Villatoro, Solosancho, Mengamuñoz, Muñogalindo, Pradosegar o Muñana. Pensando en los pueblos, se dio cuenta de que muy cerca había varios cuyos nombres hacían referencia a las aves, como Malpartida de Corneja o Grajos⁽¹⁾, lo que era natural, pues las aves se dejaban ver con facilidad, y no sólo los córvidos y los omnipresentes buitres leonados sino los buitres negros, los milanos negro y real o las águilas calzada, culebrera e incluso la enorme real.



La Sierra de Ávila le proporcionaba la paz de la que no había estado sobrado durante sus andanzas por las tierras de la Nueva España. Fray Payo trataba de hacer resumen de su vida. Nació en Sevilla en 1612, hijo ilegítimo del Duque de Alcalá, virrey de Nápoles y gobernador del Milanesado, Fernando Afán de Rivera y

⁽¹⁾ El Ayuntamiento de Graxos, después Grajos, decidió cambiar su nombre en 1954 por el de San Juan del Olmo.

Enríquez. Era costumbre de los poderosos -de los más civilizados- facilitar a sus retoños nacidos fuera del matrimonio la carrera eclesiástica, así que desde muy jovencito ingresó en los agustinos y se graduó en Teología, que impartió después en varios conventos (recibió parte de su formación en Salamanca). Fue prior en Alcalá de Henares. En 1657, le enviaron como obispo al otro lado del charco, a Guatemala donde ejerció durante once años. No lo debió hacer mal, porque las crónicas nos cuentan que fue muy querido y que promovió la cultura y el progreso: llevó al país la primera imprenta (la cuarta en toda América), ⁽²⁾ promovió la construcción de un hospital e incluso aprobó los estatutos de una nueva orden religiosa (los Betlemitas).

En 1670, fue nombrado obispo de Michoacán y arzobispo de México, y por azares del destino, en 1673, virrey "provisional" de la Nueva España, cargo que ejerció durante siete años con fama de hombre justo y emprendedor. Fundó la actual Ciudad Juárez, reforzó las tropas regulares con voluntarios que rechazaron varias veces a los ingleses, pacificó a varias tribus de Nuevo México, pero sobre todo, sería recordado por impulsar obras públicas por todo el territorio mejicano, como una gran calzada, un acueducto, 25 puentes de cal y canto, por iniciar la construcción de varias iglesias (incluidas la catedral y otra después destinada a Biblioteca Nacional) y por efectuar las imprescindibles obras de desagüe de la ciudad de México.

En 1680, tras varios intentos anteriores, aceptaron su renuncia y un año después, donó todas sus pertenencias excepto un lienzo de la Virgen de Guadalupe, regresó a España y se retiró al abulense monasterio del Risco. ⁽³⁾

Tras los ajetreos americanos, los paseos por la Sierra, contemplando desde su atalaya un paisaje tan amplio, le transmitían paz. Tanto como subir unos metros hasta llegar a contemplar la vertiente Norte de la sierra, con la Moraña al fondo y pasear por la dehesa de robles camino de Vadillo de la Sierra, donde pastaba el ganado. Un placer en cualquier estación del año, aunque en la primavera los campos se vestían de un verde inusual que había que aprovechar antes de los rigores del estío y tras los hielos del largo invierno.

⁽²⁾ Fray Payo escribió varios libros, casi todos dedicados a la Virgen, como "*Aclamación por el principio santo y Concepción Inmaculada de María*", "*Explicatio apologetica*" y otros, además de multitud de epístolas, discursos y estudios.

⁽³⁾ Tras su regreso, el papa Inocencio XI emitió un escrito honorífico donde le autorizaba a entrar con capa arzobispal en cualquiera de las Iglesias de España. No obstante su fama, vivió en El Risco de forma humilde y austera. Falleció en 1.684 y fue sepultado junto al altar mayor de la iglesia del monasterio. Su memoria se perdió en España, pero no en América, donde se le reconoce como protagonista de una de las etapas más brillantes de la "Nueva España". Al parecer, en la década de los cincuenta del pasado siglo XX, con el permiso de las autoridades españolas, una comisión de México efectuó una excavación para recuperar los restos de Fray Payo y darles sepultura en un templo mejicano.

A veces iba hasta el puerto que atravesaba la sierra, a unas cuatro horas de distancia, donde se encontraba la ermita de Las Fuentes. Era un lugar especial, donde meditar, rezar junto a la talla de la virgen del siglo XII y beber agua de alguna de las dos fuentes que dan nombre al lugar. Además de lugar de culto, era hospedería para caminantes, pastores, arrieros y peregrinos. Más abajo, en el lugar llamado de "La Coba" había unas sepulturas talladas en la roca, al parecer, datadas entre los siglos IX y XII. No eran las únicas de la Sierra, pues las había también en Cillán, en Oco, y en otros lugares, pero aquí había más y se conservaban mejor que en otros lugares.



Ermita de las Fuentes

Otras veces prefería bajar hasta Amavida por el camino empedrado y seguir hasta Villatoro, su castillo y su magnífica iglesia parroquial. Cómo sospechar entonces que las huellas del monasterio estarían tres siglos y medio más tarde, perfectamente identificables, en varias edificaciones de Amavida, que las campanas del monasterio seguirían tañendo en Villatoro, donde además se conservaría la antigua y venerada imagen de la Virgen de las Angustias ⁽⁴⁾.

⁽⁴⁾ Durante los últimos años de la reconquista se popularizó la imagen de la Virgen de las Angustias, que fue la que según la tradición se encontró en una gruta, donde se construyó el convento. En la actualidad se conserva en la iglesia de Villatoro, junto con varias tallas y dos altares también procedentes del Monasterio. Trataremos el domingo 18 de mayo de hacer una visita a la iglesia para poder verlo todo. También visitaremos la iglesia de Grajos para ver la talla románica original de la Virgen de las Fuentes.

EL MONASTERIO

El convento original data de 1504, fundado por Francisco de Rivera en una zona elevada con respecto al valle donde según la tradición apareció una imagen de la Virgen y posiblemente en el lugar donde existió desde tiempos inmemoriales un santuario rupestre cristianizado tras la reconquista como eremitorio.

En las rocas sobre las que se apoya existen varias oquedades naturales donde se pueden observar marcas rupestres geométricas como cazoletas, hendiduras (una conocida como "la pisá" de la cabra), otra que podría interpretarse -con imaginación- como una cabra, además de varias cruces.

Se conservan documentos que atestiguan la presencia de los agustinos en 1564 e incluso el nombre del cuarto prior, Antonio de Priego.

Lo que más llama la atención en la actualidad es la magnífica torre construida muy posteriormente en bloques de granito perfectamente tallado y de estilo herreriano. Una inscripción sobre el campanario nos informa "Hízose siendo prior Hernando de Zaleta (?) en 1.776". Se puede acceder a través de una escalera de caracol. Curiosamente, de la misma fecha es una grabación que se conserva en una portada de un edificio particular en la localidad de Amavida, con una inscripción que dice "Hízose siendo prior el padre maestr(?) presentado(?) Fr. Juan Ximenez año 1776. Santa María del Risco (...?)NCELO AUREO" (¿cambiaron de prior en ese año?)



La iglesia gótica original está muy deteriorada, no obstante, se pueden ver los restos del ábside, de capillas y un arco completo de medio punto en una de sus entradas. Además se distinguen perfectamente los restos del claustro y los potentes muros escalonados que separan las construcciones del monasterio, tanto las que estuvieron habitadas por los monjes como otras más modestas separadas del conjunto principal.

El monasterio, además de lugar de oración, retiro y peregrinación también fue un foco receptor de riqueza. Están documentadas sus posesiones a partir del siglo XVII, con propiedades agrícolas y ganaderas así como sus relaciones y pleitos con otros monasterios, con la Mesta, con los Duques de Alba y varios pleitos. Felipe II, en 1585 le otorgó la exención de pagos de montazgo.

Tras la desamortización de Mendizábal, en 1.843 y 1.844 las fincas del monasterio son vendidas. El declive se acentúa durante el siglo XX, en el cual se tiran paredes en ocasiones para sacar piedra y en ocasiones sólo por vandalismo de gente sin el menor respeto ni conocimiento.

Recientemente ha sido incluido en la lista roja de monumentos en peligro de ruina que elabora la asociación "Hispania Nostra".

Javier San Sebastián Aller
(colaboración de Rafael López González)

Para saber más:

- "Una Aproximación Histórica a dos Comunidades de Villa y Tierra Abulenses (La Episcopal Bonilla y la Señorial Villatoro)

Dámaso Barranco Moreno (ISBN 84-605-7978-6) 1997.

Ed. MARCAM. Ávila

- El Diario de Ávila , 9 de marzo de 2008, pg. 14. "La Leyenda de El Risco" . Mariano Serna.

- Revista Ávila Digital. Febrero 2008, pg. 22 "Monasterio de Nuestra Señora del Risco". Isabel Martín.

- Varias web, destacando <http://www.sanjuandelolmo.com/> apartado Historia, portal de Pedro Carpintero.